

El retrato a imitación de Cervantes

Débora Rose-Milavec

Esta que ven aquí, de rostro como una leona, de cabello castaño oscuro, frente arrigada y cargada, de ojos alertas y de nariz pequeña, aunque buen olfato; las mejillas sonrosadas la barbilla fuerte y segura, los dientes rectos y blancos; el cuerpo pequeño pero poderoso, la color de oliva; las espaldas altas y fuertes, los pies bailadores; éste digo que es el rostro de la madre de hijos y la artista de joyería y pinturas. . . . Llámase comúnmente Débora Rose. Fue la directora de la agencia y el refugio para las mujeres y los niños víctimas de abusos, por cuatro años, y allí aprendió a luchar por los derechos de todas las mujeres. En esa guerra se hirió muchas veces, pero esas heridas fueron como insignias de honor porque muchas mujeres se hicieron fuertes y encontraron que pudieron vivir sin violencia en sus vidas